

defengaño veréis, que si en el siglo se pone à la mano derecha la propia voluntad, y à la izquierda del desprecio la humillacion, aqui està la humilde sujecion à mano derecha, y à la izquierda la propria pernicioso voluntad. Si en el siglo se pone à la derecha la riqueza, y à la izquierda la pobreza, aqui se ven trocadas las manos como en espejo, estimando mas la Santa Evangelica pobreza, que todas quantas riquezas puede ofrecer este mundo. Si en el siglo se hace estimacion de sus placeres, y les dan la mano derecha, y à las mortificaciones la izquierda: en este espejo estàn muy à la izquierda los placeres, y à la derecha de la estimacion las mortificaciones. Què se seguirá de aqui, sino que el espejo tendrá lugar en el Tabernaculo de Maria Santissima de la Consolacion, por haver ido el camino opuel-

to del siglo; y los amadores del siglo no tendrán la consolacion de Maria, por haver querido tener en este mundo su consolacion? *Ve vobis, quia habetis consolacionem vestram.* Ea, pues; sean los placemes, las enhorabuenas, los parabienes para el espejo de nuestra Cordera, y sean los pesames para los ciegos mundanos; porque estos hallaràn trocadas las manos en el espejo veridico de la muerte àcia el mal, y nuestra Cordera las hallarà trocadas àcia el bien; pues hallarà por los quebrantos alivios, por las mortificaciones descansos, por la perpetua cruz eterno consuelo, por el todo de su sacrificio un todo de gozos interminables, por la muerte la vida, por la penitencia la gracia, y por la gracia la eterna felicidad, consolacion, y descanso de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXXV.

DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA Señora de los Favores.

EN SAN JUAN DE LOS REYES DE GRANADA, à 24 de Septiembre de 1675. años.

Beatus venter qui te portavit, &c. Luc. cap. 11.

SALUTACION.

NO hay circunstancia de quantas adornan esta celebridad, que no esté publicando los aciertos de quien con tan fervorosa grandeza la dedica. Celebra oy, Fieles, la devocion de esta illustre Parroquia de San Juan de los Reyes Maria Santissima, à quien venera en esta su devotissima Imagen, con el titulo de la Madre de Dios de los Favores, à la vista de la Real amorosissima presencia de Jesu Christo nuestro Señor en este Augustissimo Sacramento del Altar; y quando no nos dixeran la vocacion, y titulo de la Sagrada Imagen, solo el verle celebrar en este mes, en esta Iglesia, y à vista de este Soberano Señor Sacramentado, bastara entender, que se dedica esta fiesta à la Madre de Dios de los Favores. Veamos.

Què mes es este? Septiembre. Pues observad en què signo està oy el Sol. En el mes pasado de Agosto estuvo hasta el dia 22. en el signo de Leo; y este dia entro en el signo de Virgo, en que està hasta 22. de este mes. Basta

ahora consultar à la experiencia, para conoçer los diferentes efectos que causa el Sol en estos distintos signos, porque en el mes de Agosto arrojaba rayos de fuego à la tierra; pero en este mes experimentamos estos rayos mas benignos, que està en el signo de Virgo el que antes estava en el signo de Leo. No passa así? Pues es un simbolo de lo que nos passa con Dios, dice San Antonino de Florencia. En el tiempo del Testamento antiguo, todo era rayos de indignacion contra los pecadores el Divino Sol de Justicia: estava entonces en el signo de Leo; pero entrado en el Talamo de Maria Santissima, signo de Purissima Virgen, haciendose hombre passò del Agolto de la severidad al Septiembre de la clemencia, porque templò el signo de Virgo los ardientes rayos de su antigua severidad: *Sol iustitia Deus misser in veteri Testamento erat ut Leo rugiens, peccatores terribiliter puniens, sed in uterum Virginis intrans, factus est totus benignus.* Veis, Fieles, que el mismo mes de Septiembre, en que se celebra esta fiesta, esta publicando que es Maria Madre de Dios de los favores del hombre, porque templò como signo Virgo de los rayos del mejor Sol?

3. Passad del mes à esta Iglesia. No està dedicada al Precursor sagrado de Jesu Christo Señor nuestro San Juan-Bautista? Pues quien sino San Juan-Bautista fuè el que experimentò, aun antes de nacer, que es Maria Santissima Madre de Dios de los Favores? Ya sabeis que el Archàngel San Gabriel anunció la Encarnacion del Verbo Divino; que Maria Santissima diò aquel dichoso *Fiat* de su consentimiento; y que al punto se obrò este Misterio Soberano. Despidiose luego Gabriel, y dice el Evangelista San Lucas: *Exiit ergo Maria abiit in montana cum festinatione*, que Maria Santissima con gran prisa se levantò, y hizo viage à las montañas de Judea. Quando fuè esto? El Venerable Beda lo advierte: *Mox ut Angelus qui loquebatur ei ad superna rediit, fugit ad montana confugavit.* Luego al punto que le despidio el Angel luego que concibio al Divino Verbo; luego que se viò Madre de Dios fuè el viage. A donde vais purissima Paloma? A visitar à Isabel. Es posible que una Virgen delicada de catorce años, camina ahora setenta millas, que hay desde vuestra casa a la casa de Zacharias? Pero què queréis (dice Dionisio Cartujano) si se obliga el fervor de su incomparable charidad? *Charitatis fervore.* Estaba de seis meses el Bautista en el vientre de su Madre; pero estava en la miseria de la culpa original, y va Maria à visitar à su madre, para que recibiera Juan la gracia de la santificacion. Y por esto tanta prisa? Si, que no suffiega el corazon piadosissimo de Maria, al verle Madre de Dios, sin ser Madre de Dios de los favores del hombre: *Cum festinatione Charitatis fervore.* Veis à Juan favorecido de Maria luego que fuè Madre de Dios? Pues ved à San Juan tambien, que luego se dedica agradecido à las alabanzas de Maria Santissima de los Favores. O, que fuè su Madre Isabel la que exclamò en alabanza de Maria! *Exclamavit voce magna.* Es así (dice el Seraphico Doctor) pero exclama Isabel, porque tiene en si la voz del Verbo, que es Juan; y así es Juan la voz con que celebra à Maria: *Ideo voce magna clamabat, quia illum continebat in utero, qui erat vox Verbi.* Luego à esta Iglesia de San Juan-Bautista, que fundò, y dedicò la Catolica Reyna Doña Isabel, toca celebrar à la Madre de Dios de los Favores? Luego basta para conoçer que es Madre de Dios de los Favores, verla celebrar en esta Iglesia de San Juan-Bautista?

4. No menos lo publica este Soberano Señor Sacramentado, que asistiè guelto à esta celebridad, no solo para autorizar la fiesta de su Purissima Madre, sino para mostrar que es Madre de los Favores, admitiendo este obsequio por los favores de su Purissima Madre. Haves reparado, Fieles, que quando el milagro de los cinco panes, y dos peces, huyò este Señor, conociendo que le querian adorar por Rey? *Fugis in montem ipse solus.* Pues como recién nacido se dexò adorar de tres Reyes? No es el mismo en una parte que en otra? Ya se ve, y en ambas partes con representacion de este inefable Sacramento; porque ya se conoce en los panes del milagro, y todos saben que Bethleem significa casa de pan. Pues por que no admite en el desierto el obsequio de las turbas? No veis (dice San Meliton) que no estava Maria-Santissima en el desierto? En Bethleem estava Jesus con su purissima Madre? *In Beth-*

Antonida
440. 111. 112.
13. 6. 2. 24.

Luc. 12

Bed. boni
de Virgi.

Brocardus
descript.
Ter. S. 111.
Sicut lib. 2.
in Beang.
c. 6. q. 10.
27.

Cartm. 16
Luc. 11.

Luc. 11.
Bonac. 111.

Pedroz.
1. 1. 3. c. 3.

Ioann. 6.
Math. 2.

Math. 22
112.

Matth. 2. *nerunt puerum cum Maria Mater eius.* Por esto no admite en el desierto, y admite en Bethleem el obsequio de los hombres; porque no quiere obsequio, sino que le participe Maria, y quiere mostrar, que recibe por Maria los obsequios de los Reyes, quando esta en la casa del pan: *Noluit in deserto coronari (dixo el Santo) voluit in praesepio adorari, quia ibi Maria Mater eius non erat, hic autem habebatur.* Publiquen, pues, todas las circunstancias de esta celebridad, que es Maria Santissima de los Favores; y si yo he de duplicarlos con acierto, necesito de que me favorezca esta Señora, alcançandome la gracia: Ayudeme, Fieles, vuestra devocion à pedirla: AVE MARIA.

Beatus venter qui te portavit, Ec. Luc. cap. II.

S. I.

MARIA SANTISSIMA CARTA de favor, que facilita à los Christianos el conseguir.

Mientras vivimos en este mundo los Catolicos, somos unos pretendientes, que andamos solicitando los bienes que nuestra miseria, y pobreza necesita. Què pensais fue (dice Tertuliano) aquella tunica blanca, que al recibir el sagrado Bautismo nos vistieron? No fue otra cosa (responde) sino una señal, de que entramos à ser candidatos, ò pretendientes, mejor, y de mas alta dignidad, que los candidatos de Roma. De fuerte, que entramos en la Iglesia como en la Corte del Supremo Rey, para entablar, y salir bien de nuestra pretension. Preguntèmos à las almas, y nos diràn todas, que vienen à pretender, unas el alivio en sus trabajos, otras fortaleza en las tentaciones, otras el perdon de sus culpas, otras que se revoque la sentencia de la presente justicia, que las condena, como por sus pecados la merecen, y todas pretenden vivir, y morir con felicidad. Ello es cierto que somos pretendientes. Pues ahora. Què medio buscarà un pretendiente pobre, que para la merced que desea no tiene que alegar en sus memoriales muchos títulos, y servicios? Què si estuviesen presentes en la Corte sus delitos, sus desordenes, y su ingratitud? Sabéis què hacen los que se miran así? procuran cartas de algun personage grande, que tenga aceptacion en la Corte; y con esto los que pudieran

acobardarse, por hallarse indignos, se animan à esperar, y confian por medio de las cartas conseguir. Y sabéis como se llaman estas cartas? cartas de recomendacion, cartas de favor.

Ea, Fieles, ya dimos vista al assumpto. Es verdad, que por nosotros somos indignos de conseguir de Dios lo que pretendemos; pero hemos por esto de desesperar en nuestras pretensiones? No por cierto. A Isaías, oid que le habla el Espiritu de Dios: *Sume tibi librum grandem.* San Juan Chrysostomo lee: *Accipe tu chartam novam, & grandem.* Toma, le dice, lleva para ti una carta grande, que vale por muchas, para medio con que conseguir. Y sin variar la leccion se ve lo mismo, dice San Antonino de Florencia: *Sume tibi librum:* Toma para ti un libro. Qual? Llamase libro (dice el Santo) aquella corteza sutil, que media entre lo interior del arbol, y la corteza exterior, de la que se formaban antiguamente las cartas: *Flebant charta de ligno, id est, ex cortice illo arboris subtiliori, qui est medius inter corticem exteriorem grossum, & lignum, qui cortex medius, & subtilis dicitur liber.* Bien, y què carta es esta? Quien ha de ser (dice San Antonino) sino la Santissima Virgen Maria es el medio, y medianera entre Dios, y el hombre, para conseguir por su medio lo que no merece por sí? *Bene congruit B. Mariae, quia facta est media, seu mediatrix inter Deum, & hominem.* Maria Santissima es (dice San Efrén Syro) la carta Divinissima, que tenemos para nuestras pretensiones: *Ipse est charta divinissima.* Maria Santissima es (dice Santo Thomas de Villanueva) la purissima carta, en que se escribió la

Simil.

Isa. 8: 2. *Chr. homo de Turma*

Antonin. 4. p. 114

Antonin. ibid.

Ephr. ser. de Laud. B. M.

D. Thom. Villanov. cor. 2. de Nat. B. P. Euse. f. 2. de assimil. B. M.

Et ser. 2. de Nat. B. M. Georg. Nicom. orat. de Presente Mar.

palabra eterna, para beneficio de el Universo: *Est charta purissima, in qua, & de quo scriptum est Verbum aeternum.* Lo mismo Bernardino de Busto, y Georgio Nicomedien se.

7 Bien: Pero què carta es Maria Santissima? Porque hay unas, que se llaman Apotolicas (dice Hermano Hugo) otras Canonicas, como dice Atico, tom. 11. Conc. otras Catolicas, circulares; otras formales, Pastorales, y con otros muchos nombres, que varios Autores refieren. Què carta es Maria Santissima? Bien claramente lo està diciendo aqui la devocion. Como llama à esta Sagrada Imagen de Maria? Todos saben, que su titulo es de Nuestra Señora de los Favores; porque Maria Santissima es nuestra piadosissima carta de favor, con que se anima nuestra consciencia para conseguir. Es la fuente de Egipto, que riega el huerto celebre del Balsamo, del que Burcardo dixo que no llevaba fruto, sino le regaba con la agua de aquella fuente, en la que Maria Santissima labó muchas veces à su Dulcissimo Jesus. Por esto el erudito Cautino juzgò, que esta fuente era digno simbolo de la piedad de Maria Santissima, y su favor: *Mariae favor;* porque (como dixo San Ignacio Martyr) en esta carta de favor, sin esta fuente de los favores de Maria, no gulta comunicarle el Divino Sol en beneficio del hombre: *Impossibile est salvari aliquem peccatorem nisi per suum, ò Virgo auxilium, & favorem;* pero llevando el hombre esta carta, no dude conseguir lo que desea que le conceda Dios.

Ignat. Ep. ad Virg. Reyn. Jord. p. 1. de B. M. contempi. 18. Vid. b. f. 16. n. 11. & 13.

Psal. 66.

Donar. in Psal. B. P. Psal. 66. Hier. Gios. Raya. ibi.

Hug. Car. in Psal. 66.

la Encarnacion; porque nombrando al Padre, le llama Dios: *Benedicat nos Deus, Pater;* nombrando al Espiritu Santo, le llama Dios: *Benedicat nos Deus, Spiritus Sanctus;* pero nombrando al Hijo, le llama Dios nuestro: *Deus noster;* porque solo la persona del Hijo es Dios nuestro, por la union con nuestra naturaleza en el Talmo purissimo de Maria: *Deus noster, filius, qui est noster conformitate naturae.* Pues ahora. No reparais en un defecto de este memorial? Pide al Padre que le bendiga: *Benedicat nos Deus;* pide que le bendiga el Espiritu Santo: *Benedicat nos Deus;* pero al nombrar al Hijo no le pide bendicion; solo dice: *Deus noster,* sin decir como las otras dos veces: *Benedicat.* Què es esto? Pero què ha de ser? No veis que llamandole Dios nuestro, le llama hijo de Maria Santissima? *Deus noster.* Pues hasta decir que interviene Maria en que sea nuestro, para suponer concedidas todas las bendiciones, no es defecto de memorial, sino confianza de David; porque hablando con Dios como Padre, y con Dios como Espiritu Santo, juzgò preciso exprellar las bendiciones que pide: *Benedicat nos Deus;* pero al hablar con el mismo Dios, como nuestro, por Hijo de Maria, creció de manera su confianza, que diò por supuestas todas las bendiciones que desea: *Deus noster. Haec fiducia fundatur in meritis B. Virginis.* Por esto llamò à Maria Santissima San Efrén, consuelo de afligidos: *Mundi solatium.* Esperança de desconfiados: *Spes desperantium.* Refugio de pecadores: *Peccantium adiutrix.* Y puerta franca del Cielo, para que aun los mas distantes puedan entrar en el: *Porta Caeli.* Y por esto Marcela, viendo el beneficio que concedió el Redemptor al pobre que estava molestando del demonio, se volvió à celebrar, y dar gracias à Maria Santissima, y su favor: *Beatus venter.* Ea, pues, no nos detengamos en individuar, sino puesto que tenemos à nuestro Principe Jesu Christo en aquel Trono, para dar audiencia à las almas: id llegando, pretendientes, con esta carta de favor, que yo serè el criado de aviso, que os procure introducir, y os ayude à proponer.

Ephr. orat. de Laud. Virg.

De Jes. Maria.

PA

S. II

§. II.

LA CARTA DE FAVOR DE Maria Santissima consigue el alivio, o la paciencia en los trabajos.

9 Venga uno. Señor, aquí está una alma afligida con los trabajos que padece, y viene a pedir a vuestra Divina Magestad el alivio de sus penas. Que títulos trae? Señor, presenta los títulos de ser hechura de vuestras manos, imagen de vuestro Divino ser; dice que es hija vuestra, redimida con vuestra preciosísima sangre; y así que le deis, pide, el alivio que necesita, o la paciencia. O Fieles! A quantos pudiera responder nuestro Soberano Príncipe, que no merecen la paciencia, ni el alivio, porque han afeado la imagen de su Divino ser con sus culpas, y han degenerado de hijos suyos con sus ingraticudes. Señor, trae una carta de favor de vuestra Madre Purísima. Os parece fácil que trayendo esta carta, niegue Jesu Christo nuestro Señor la paciencia, y el consuelo? Ved al Príncipe de los Apóstoles padeciendo los rigores de una cárcel. Allí le puso la crueldad de Herodes: allí está guardado con muchas puertas, con guarnición de soldados, y sin asegurarse con tenerle atado con dos cadenas, le pusieron dos soldados, guardas de mira, para mayor custodia. Pero dice San Lucas, que estaba Pedro entre los soldados durmiendo: *Erat Petrus dormiens inter duos milites.* Y si hay quien admire, que estuviese tan fosegado en la noche, y vispera del día que le habían de martirizar, dirá San Vicente Ferrer, que estando intercediendo Maria Santissima por el Apóstol Vicario de Jesu Christo, como no havia de estar con tanta seguridad, y quietud? *Erat Petrus dormiens. Orabat pro eo Virgo Maria.*

Vinc. Ferr. serm. ad Vinc. Petr. Maria.

10 Pero salgamos un poco al campo de Jerusalén. Vereis, Fieles, un desordenado tropel de gente, con estruendo, y vocería: sabéis quien son? Los enemigos de la Fe, que llevan al martyrio al Proto-Martyr Estevan. O que confusión de piedras le comba- te! Pero oid lo que el Proto-Martyr

dice: *Ecce video Caelos apertos, & filium hominis stantem a dextris Dei.* Advertid, que estoy mirando abiertos los Cielos, y a Jesu Christo, que está en pie a la diestra de su Eterno Padre. Como es esto? Jesu Christo en pie? El simbolo de la Fe nos le propone tentado: *Sedet ad dexteram Patris.* Yo en pie le miro, dice Estevan: *Filium hominis stantem.* Se ha levantado a verle padecer? O es aprestarle para librarle del tormento? Se puso en pie (dice el Cardenal Damiano) porque el Eterno Padre estaba así, para acompañar en la batalla a San Esteban: *Christus cum Patre stante stabat.* *cum bellante bellabat.* Para ayudar al Proto-Martyr, dixo San Ambrosio: *Ut sollicitus iuvaret athletam.* Para compadecerle del que padecía, dixo San Gregorio: *Stare eius compati est.* Pero todo esto, quien no ve que pudiera hacerlo tentado? Por qué se levanta? Oygamos la erudición del Padre Lorino. Al tiempo, dice, que llevaban al Proto-Martyr a padecer, volvía Maria Santissima de visitar los lugares sagrados del Calvario, y Sepulcro del Redemptor, y oyendo el tropel, se puso en oración, pidiendo fortaleza para el primer Martyr. Aquí fue quando se levantó Jesu Christo, como diciendo: Mi Madre purísima postrada! Levantaos, Madre mia, que ya está concedido lo que me pedis. Abranse los Cielos, y vea Estevan que estoy en pie para acompañarle, ayudarle, y compadecerle, porque mi Madre purísima lo pide, que por esto hago esta singular demonstracion: *Video filium hominis stantem: ut sollicitus iuvaret athletam.*

11 Con esto entenderéis, Catolicos, porque dice la Iglesia Santa, que le fueron a San Estevan dulces las piedras: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt.* Piedras, y dulces? Ea que sí. Como no havia de serle fu dura aspereza dulce a la vista del favor de la intercesion de Maria? Piedras con este favor no son piedras, sino almibar: *Illi dulces fuerunt.* O Cristiano! Piedras son las tribulaciones que te afligen, por tus culpas, o tu merito. Es piedra la pobreza, es piedra la enfermedad, es piedra la condicion contraria, y es piedra la persecucion; pero todas son piedras que te embia, o te permite Dios, que o son de toque para probar tu pacien-

Abr. 73

Nistor. de S. Steph.

Dama. ser. des Steph. ser. in Efo. 14.

Ambr. Ep. 25.

Gregor. in lib. 1. hoga. 14.

Lorin. in mor. c. 1.

Lorin. in lib. 7. de 18.

Adria. Brobar de Ter. Sant. 14.

Becler. in Offic. S. 14.

St. Ph.

ciencia, o son preciosas para tu corona. O, qué dulces! O, qué pierdo la paciencia! No tendrás el favor de la intercesion de Maria, que con su favor te fuera dulce el penar en esta vida, para no padecer en la eternidad: pide, pide a Maria Santissima su favor: llega con este favor a pedir, y quexate de mí, si tu experiencia no hallare, o el alivio, y descanso, como Pedro, o la paciencia, y dulzura, como Esteban; para motivo de dar gracias a Maria por su favor: *Beatus ventur.* Salio este pretendiente bien despachado.

§. III.

LA CARTA DE FAVOR DE Maria Santissima consigue el retiro del riesgo en las tentaciones.

12 Legue otro. Aquí está, Señor, una alma de buena voluntad, que fatigada con las tentaciones del demonio, se ve cada momento su flaqueza a peligro de perder el Tesoro de tu Divina gracia: pide, Dios mio, valor para resistirlas, y vencerlas. Bien cierto es, Fieles, que ya por no huir, y apartarse de los riesgos, y ocasiones: ya por no acudir mucho a la oración, a la mortificacion, y a la frecuencia de los Santos Sacramentos, que son las canales por donde se comunica la gracia que necesitamos, merece vuestra tenacidad, soberbia, y delatancia, que nos falte la especial gracia, que es menester para vencer de hecho las graves tentaciones. Pero, almas, llegad confiadas a pedir; pero llegad con esta carta de favor, porque con el favor de Maria Santissima, no solo conseguireis gracia para vencer las tentaciones, y resistirlas, sino que se desvanezcan todas, para que no plegreis.

Egu. 6.

13 Admitaban los Angeles los pasos hermosos de Maria Santissima; y dicen, que su caminar era de Aurora: *Qua est ista que progreditur quasi Aurora consurgens?* Es extrema- da comparacion, para conocer algo de la perfeccion de Maria (dice Helinando) porque como la claridad de la Aurora no se disminuye, sino que siempre se conserva, y crece desde su primer ser, así la Santidad clarísima de Maria creció siempre

desde el instante primero de su immaculada Conception: *Sicut enim Aurora claritas nunquam minuitur a primo ortu suo, sed semper crescit: ita Beata Virgo, &c.* Pero es tambien para nosotros Aurora, dice San Juan Damasceno. Saben por qué? Llamase Aurora (dice Raymundo Jordan) *Idest, Aurora rorans,* porque nos comunica el rocío; y Maria Santissima nos consigue el rocío de la gracia, para templar el ardor de los appetitos. Llamase Aurora (dice Ricardo de Santo Laurencio) *Quasi aurea hora,* por ser la hora de oro de el día; y Maria Santissima nos traxo la edad de oro de la Divina misericordia. Ea, es por esto el caminar de Maria como Aurora? Mas, dice el Idiota doctísimo. Es proprio de la Aurora hacer a las aves nocturnas enmudecer. La Aurora (dice Mauricio) hace que las fieras se retiren. Pues para que las almas conciban aliento contra el temor de las aves nocturnas, y fieras infernales; nos aseguran los Angeles, que es Maria Santissima nuestra piadosísima Aurora; porque a su vista, las aves nocturnas enmudecen para no tentar, y las infernales fieras se retiran de molestarse a las almas, huyendo de su luz: *Progreditur quasi Aurora. Mauricio: Per quam bestia infernales expulsae sunt ad latibula sua.*

13 Ahora se conocerá un secreto misterioso en aquella salida, que hizo al desierto Jesu Christo nuestro Señor: *Ductus est a spiritu in desertum, ut tentaretur a diabolo.* A ser tentado sale, dice San Matheo. Quiso su Magestad (dice el Angelico Doctor) quebrar en si mismo las factas de el enemigo, para que no tuviesen eficacia contra nosotros; o quiso dexarnos en su exemplo la mejor doctrina, para vencer tentaciones. Sea así; pero reparo en que eige el desierto para la batalla: *In desertum.* No pudiera permitirle el Señor a las tentaciones en la Ciudad? Para qué sale al desierto? Dixo San Juan Chrysofostomo, que por dar al demonio licencia, para que viendo solo se llegasse. San Ambrosio dixo, que en la Ciudad es bastante tentacion el trato con los hombres, y quiso experimentar tambien las tentaciones de la soledad. Dixo San Panchalio, que fue al desierto por enseñarnos

Hellin. Cyba serm. 1. de Assumpt. Dama. in Menah. Graec. Ioann. 117

Jorda. part. 14. de Be Mar. Cant. 182

Rico. Lanra lib. 7. de Laud. B. Virg.

Alb. Maga lib. 7. de Laud. B. Mar.

Idio. vil Raym. Jorda. ubi supra.

Maur. ser. 32. serm. nov. 5. 182.

Matheo.

D. Thom. 1. 2. 2. 2. 2.

1. 2. 2. 2. 2. 2.

1. 2. 2. 2. 2. 2.

Chrysof. hom. 1. 3. in Mart. Amb. 4. 2. de Spira. de c. 18.

Panchalio in Mart.

¿cobrar fueras en el retiro para los combates de el demonio. Es por esto el salir à la soledad? Tiene motivo mas misterioso, dice el docto Obispo Arefio: Que sale Jesu Christo al desierto para poder ler tentado: Ut tentaretur; porque no era facil que pudiesse tentarle el demonio en la Ciudad. Y por que? No veis, dice, que en la Ciudad asillia Jesu Christo Señor nuestro en casa de Maria Santissima su Madre? Pues es tanto el respeto, y el temor que los demonios tienen. à esta Soberana Reyna, que no se atreven à llegar, ni à sus umbrales, desde que triunfo de ellos en su Concepcion; y asi, si es conveniente para nuestro exemplo, y enseñanza, que se permita nuestro Redemptor à las tentaciones de el demonio, es necessario que salga de la Ciudad al desierto, porque no pudiera entrarle el enemigo en la Ciudad en donde asillie Maria Santissima:

Arif. d'iso. 24. de tri. bul. n. 35.

Quia illi (in Civitate) cum Virgine morabatur: ad cuius edem infernales spiritus accedere non audebant. O dicha grande de los hijos, y devotos de Maria! O Maria Santissima de los Favores para sus devotos! O carta de favor de los pretendientes Christianos! Que sea menester apartarse de la presencia de Maria, para que pueda llegar à su Hijo Santissimo la tentacion! Quien no confia mucho de este favor de Maria Santissima, para verse libre de el riesgo de las tentaciones? Fia? Catolico, que aunque hayas desmerecido con tu ingratitud la especial gracia para vencerlas, no faltandote esta carta de favor, conseguiras el valor que necesitas para triunfar de el demonio, y que se alejen de ti las tentaciones en que pudiera tu flaqueza peligrar. Carta es, Aurora es, terrible al inferno es Maria, bien puedes confiado llegar à dar gracias, como Marcela, como si huvieras vencido: *Bratus venter.*



§ IV.

LA CARTA DE FAVOR DE Maria Santissima facilida al pecador à conseguir perdon de sus culpas.

15 **L**egue otro pretendiente. Eita es, Señor, una alma, que prodiga de tus beneficios, ha mucho tiempo que auente de tu gracia sirve al demonio, por apaltar sus apetitos, en la region distante de la culpa: ha vuelto en si para conocer su perdicion, y viene à pedir à vuestra misericordia el perdon de sus pecados: O que negocio este tan dificil! Porque el pecador que desprecia à su Dios, es digno de que Dios le desprecie. Y se atreve el pecador à pedir: Porque es proprio del pecado apocar la confianza, y acobardar el corazon. Pero si, alma, confia, animate à pedir, si traes la carta de favor de Maria Santissima quando vienen à pretender. Es muy de esta ocasion lo que sucedio à la regaladissima Esposa de Jesu Christo Santa Gertrudis la Magna. Cantaban sus Religiosas estas palabras en el Coro: *Ipsa intercedat pro peccatis nostris.* Intercede, Maria Santissima, por el perdon de nuestros pecados. Entonces, dice, *Gertr. lib. 4. in fine. traia en sus manos una carta, en la qual div. piet. 65 19. estaban escritas aquellas palabras con letras de oro, y la havia puesto delante de el acatamiento de su querido Hijo.* Veis, Fieles, la carta de favor? Notad ahora lo que respondiò Jesu Christo Señor nuestro viendo la carta: *Madre (dixo) digna de toda reverencia, yo te he dado las llaves de los Tesoros de mi Omnipotencia, para que te puedas compadecer amorosamente de las necesidades de tus devotos, y perdonar los pecados de los que invocan el socorro, y favor de tu piedad.* Que mas querreis, para entender que puede, con el favor de Maria Santissima, esperar el perdon de sus culpas aun el mayor pecador? Pero oygamos como nos lo dice David.

16 En varias partes compara à Maria Santissima à la tierra: *Terra dedit fructum suum.* Asi Tertuliano, San Agustin, y Hugo Cardenal; y fue lo que dixo *Isaias*, que de la tierra

Psal. 66. 8. 24. 101. Ter. lib. adv. Lu. 24. 44.

Ang. Doct. de Genad. lib. 2. 21. Arneb. Hug. Car. 6. 119. in 1. sal. 6. 4. 43.

havia de nacer el Salvador: *Aperitur terra, & germinat Salvatorem.* Mas valgame Dios! Para explicar las perfecciones de Maria, no era mas a proposito decirle Cielo hermoso, lleno de virtudes, y gracias como Estrellas? Y ya que se compare à los elementos, diga que es fuego siempre encendido en el Divino amor, ayre con que las almas respiran, agua con que los corazones se refrigeran; pero tierra, por que? Porque es el elemento mas humilde? Porque es el mas sufrido, y el fundamento de los edificios todos? Por mas, dice el Cardenal Hugo. Ved à un hombre que tropieza, que cae, que se precipita. Perocio? No. Sabeis por que? Le recibio la tierra al caer, para que no perociera prosiguiendo el precipicio. Este es el favor que hace Maria Santissima, tierra Virgen, al pecador (dice el Cardenal Hugo) que quando tropieza, y cae en la tentacion, y se precipita en las culpas, le recibe al amparo de su piedad, para no dexarle perocer: *Terra omnes cadentes recipit: sic Beata Virgo omnes peccatores.* Mas. Decid al que cayò, que se levante. No puede por si; pero que hace? Se vale de la tierra que le recibio al caer; y estrivando con sus manos en la tierra, se levanta con su favor. O piadosissima tierra de Maria! No solo recoge al pecador, para que no perocia al caer, sino que al verle caido le ofrece su favor, y le ayuda à levantarse: *Qui cecidit (dice Hugo) auxilio terra levatur: sic peccator qui vult surgere, auxilio Beatae Virginis invocatur.* Ayudese el pecador del favor que le ofrece esta piadosissima tierra, que luego le pondrà en pie la mano de la Divina Misericordia, perdonandole.

Hug. Car. in Ps. 66. Simil.

Ibidem.

17 Siendo esto asi, que con tanta liberalidad ofrece su favor Maria Santissima, para que consigamos el perdon de nuestras culpas, levantandonos con su favor por la penitencia, dexadme, Fieles, que repare en esta Imagen hermosissima de Maria Santissima de los Favores. No veis que tiene levantados los ojos àcia el Cielo? Madre piadosissima, que haceis? Si nos ofreceis vuestro favor, como apartais los ojos de nuestra necesidad? Mirados, consuelo de las almas, que nuestra miseria os moverà à compa-

sion: *Illi tuor inferior des oculos ad nos convertit.* Vuelve à nosotros, Abogada nuestra, estos tus ojos misericordiosos, que el retirarlos parece que es desatender nuestra suplica. Yo me acuerdo, que os decia en los Cantares vuestro dulcissimo Hijo, que apartarais de su Magestad vuestros ojos: *Averte oculos tuos à me* y esto (dice Hugo Cardenal) porque atendiese vuestra piedad al cuydado de vuestros devotos hijos: *Ut scilicet cara subditorum intendas.* Pues, Señora, volvednos à mirar; que lo que los ojos no ven no lastima el corazon. Pero que profigo? Fieles. Nunca mas muestra ler Maria Santissima Madre de los Favores, que quando levanta los ojos; porque aparta los ojos de vuestras culpas, para aplicar su favor à conseguirmos la divina misericordia.

18 Entré las muchas maravillas que sucedieron en el Calvario, llama à su consideracion aquel portentoso eclipse con que quedò en tinieblas el Universo: *Tenebra facta sunt super universam terram.* Spongamos que fue misterioso este eclipse, porque no pudo ser natural en la ocasion, como prueba el divino Arcopagita. Pregunto ahora. A que fin se encaminaron estas tinieblas? Fueron disposicion de el imperio de Maria Santissima, dixo su Venerable Discipulo Maria de Jesus. Para que? Vean los hombres à Jesu Christo penar, que asi se moveran à compuncion; pero que Maria Santissima disponga que no le vean? Que es esto? Favor de Maria Santissima à los hombres. Dirè como lo consideraba mi devocion. Eltaba, Fieles, Maria Santissima junto à la Cruz, pidiendo para los hombres el perdon de sus pecados: estaban los hombres aumentando los pecados à la vista de Maria Santissima, que intercedia por ellos. Pues ahora. Si durasse en el Calvario la luz, estuviera viendo Maria las acciones con que ofendian los hombres à Jesu Christo, y con las que se hacian indignos de el favor de Maria, y de el perdon. Qué hizo la piedad de esta Señora? Mandò al Sol que escondia su luz, para minorar lo posible la malicia de los hombres con la obscuridad, y para no ver sus culpas para interceder: *Tenebrae facta sunt.* O prudentissima Madre de Dios de los Favores! Ya no ma-

Eccl. 14. Antip. Sal. 101.

Gertr. lib. 4. c. 11.

Cont. 65

Hug. Car. ibi.

Marb. 27.

Dionys. Epist. 7. ad Polic.

Civ. Mist. ps. 2. 1290.

lamento, sino os agradezco que le-
yanteis los ojos, quando os pedimos
intercedais por nuestro perdon. Si,
Señora, agradecemos que apareis
vuestros purísimos ojos de nuestras
culpas: agradecemos que no mireis
nuestra ingratitude, nuestra indisposi-
cion, y tibieza para pedir, pues así te-
nemos mas seguro vuestro favor. Agra-
decemos, y os damos con Marcela
tendidas gracias, porque con vuestro
favor juzgamos ya seguro el perdon,
que venimos à pretender: *Beatus ven-
ter.*

S. V.

LACARTA DE FAVOR DE
Maria Santissima facilita la conver-
sion, y salvacion del mas
perdido.

19 **L**eguen los demás pre-
tendientes. Aquí está,
Señor, à tus pies una alma, que car-
gada de pecados, envejecida en vi-
ciosísimas costumbres, se mira ya
en las garras del demonio, y sin reme-
dio casi en las puertas del infierno.
Postrada está, sin aliento para pedir,
porque la han arrastrado sus vicios à
estar casi en estado de desesperar.
Qué os parece, Catolicos, que una alma
de esta calidad podrá hacer? Se de-
xará ir à su condenacion? Como de-
xará ir? dice San Alberto Magno. Esto
falta no haber el poder que tiene una
carta de favor de la Madre poderosí-
sima de la Piedad. Denme que sea el
pecador mas sumergido en los vicios,
el mas endurecido para convertirse,
el mas cerca de condenarse, como no
esté ya con sentencia definitiva den-
tro del infierno, puede el favor de
Maria Santissima librarle, y conver-
tirle, para que asegure su salvacion
eterna. Así lo ha hecho con muchos,
dice San Alberto Magno: *In hoc ma-
nifestissimè apparet omnipotentia Ma-
ria, quod multos de sua damnatione
iam certos: ab ipsis diaboli faucibus po-
tenter eripuit.* Ea, que ninguno con el
favor de Maria, debe desesperar de su
salvacion.

20 Vamos à ver la omnipoten-
cia de este favor en los Cantares.
Preguntaba Maria Santissima à Jesu
Christo su Hijo, y Divino Esposo,
le dixesse en que lugar apacienta à sus
queridos rebaños à medio dia: *In-*

German.
Orat. de
2011.
Ab. 1847.
lib. 4. de
Laud. B.
M. c. 29.
n. 1.
Ric. Léon.
lib. 4. de
Laud. B.
Virg.

Cent. 1.

*dicam tibi ubi pascas, ubi cubes in meris-
tis.* Fue decir (explica el Cardenal
Hailgrino) muéstrame, Pastor Sobere-
rano, en donde regalas à las almas
tus ovejas queridas, para que yo, se-
gun tu voluntad, aplique mi amor
de Madre al cuydado de favorecer-
las: *Indica tibi, ut certa sium, quibus
solicitulineni materna, custodia impen-
dere me velis.* Cuydado con la respues-
ta del Pastor Divino. Si te ignoras (di-
ce à Maria Santissima) o hermo-
sísima de todas las mugeres! Dexa
tu retiro, y sigue las huellas de tus
rebaños, y apacienta tus cabritos
cerca de los tabernaculos de los pas-
tores: *Si ignoras te, egredere, & abi post
vestigia gregum, & pascé hédos tuos
iuxta tabernacula pastorum.* Mas mis-
terios hay que palabras en la res-
puesta. Y lo primero. Si pregunta
Maria Santissima por el sitio de el
pasto de los escogidos, para ir à fa-
vorecerlos, como es respuesta de-
cirle si se conoce? *Si ignoras te.* Repa-
rad bien (dice el Cardenal) que fue
decir: Por ventura no te conoces,
Madre mia? Y se ha de leer aquel *Te
con-ponderacion: An ignoras te? Et
debet pronuntiarí Te cum ponderé.* Me
preguntas solo por los justos para fa-
vorecerlos? Pues no te conoces que
eres medianera entre Dios, y los pe-
cadores, para reducirlos? *An igno-
ras te, quid sis mediatrix Dei, & homi-
num, ut peccatores discordantes redú-
as.* Por los escogidos solos me pregun-
tas? Pues no te conoces, que eres
la mas hermosa de las puras criaturas,
poderosísima para interceder por
los pecadores, y salvarlos? *An igno-
ras, quid sis pulcherrima mulierum, &
ideo in intercedendo pro peccatoribus po-
tentissima?*

12. Aun no entiendo como esto
puede ser respuesta de la pregunta.
Paso à lo que prosigue: *Egredere, &
abi post vestigia gregum, & pascé hédos
tuos.* Le dice, que Maria Santissi-
ma apacienta sus cabritos. No repa-
rais. A Pedro su Vicario encarga el
Señor el pasto de los corderos: *Pascé
agnos meos.* Y el pasto de los cabritos
à Maria? *Pascé hédos tuos.* Mas. A los
corderos llama Jesu Christo suyos:
Agnos meos; pero à los cabritos ho
llama suyos, sino de su Madre: *Hédos
tuos.* Qué es esto? Misterio grande,
dice el Abad Philipo. *Spn los corde-*

Hailg. 101

Hailg. 61c.

Ioann. 21.

ros, simbolo de los justos; y los ca-
britos, simbolo de los pecadores: pur
esto llama suyos Jesu Christo a los
corderos, y no llama suyos a los ca-
britos: *Agnos meos, hédos tuos;* y por
esto encarga à Pedro el pasto de los
corderos solos, porque no llega su
poder a mas que introducir al Cielo a
los que halla justos: *Pascé agnos meos;*
pero dice que son de Maria Santissima
los cabritos, y le encomienda su pasto,
porque el poder de Maria llega hasta
salvar, encaminando al Cielo a los
pecadores: *Dici, hédos tuos* (elcrivio
Philipo) *ut Virgini curam illorum tra-
geras ampliore, quã si fieri curantis in-
vigilet, & ad statum ergo miltorem prò-
vehit.* Mas dice Guillelmo Abad. En-
comienda el Señor los cabritos a Ma-
ria; porque si estos son los pecado-
res, destinados por la divina justicia
à la siniestra de la eterna condena-
cion: *Status hédos à sinistra;* sepan,
que encomendados à Maria, pueden
con su favor pasar de la siniestra, à la
diestra de la eterna felicidad: *Pascé hédos
tuos, Guillelmo: Hédos sunt à Ma-
ria confoveridi, sonandi; & paulatim
in oves mutandi.* Ahora: *Et de si-
nistra in dexteram transferendi.* Ea, ya
entiendo la respuesta de Jesu Christo
à su purísima Madre. Me pregun-
tas, dice, Madre mia, por el lugar en
que apaciento a los justos, mis corde-
ros, para acudir como Madre a rega-
larlos en el medio dia de su fervor?
Ubi pascas in meritis. Pues advierte,
para que los hombres lo adviertan,
que es mayor tu favor, y tu poder
porque no solo puedes, como mi Vica-
rio, socorrer à los corderos, sino fa-
vorecer à los cabritos: *Pascé hédos tuos.*
No solo por tu favor se conservan,
y salvaran los justos, sino se converti-
ran, y se salvaran los pecadores,
que se valieren de tu poderoso favor:
*Pascé hédos tuos. Hédos sunt à Ma-
ria, de sinistra in dexteram transfe-
rendi.*

Philip. Ab.
in Cant. 1.

Matt. 25.

Guill. Ab.
in Cant.
cap. 1.

22. Ved ya, Catolicos, si aun el

mayor pecador puede esperar su sal-
vacion eterna, con el favor podero-
sísimo de Maria? Ya veis que si
pero es necesario que antes se valga
del favor de Maria, para dexar de
ser pecador. Es necesario que no
abuse de este favor, y este poder, pa-
ra repetir las culpas, y coniar. No
habeis reparado en el arco celeste,
que es señal de la divina misericordia,
y por esto simbolo del favor de Maria
Santissima? Alabad à Dios, que le for-
mò, dice el Eclesiastico: *Vide arcum,
& benedic cum qui fecit illum;* pero ved
el arco como está, la buelta àcia el
Cielo. O Santo Dios! Del Cielo à la
tierra es arco de piedad Maria San-
tissima, para señal de misericordia.
Y que de la tierra al Cielo ha de ser
arco, en que ponga la malicia factas
de culpas, para ofender à Dios, por-
que es Maria arco de piedad! O, no
sea así, Christiano mio, sino valete
enhorabuena de el favor de Maria
Santissima, para el buen logro de tus
pretensiones; pero si hacer arco del
favor, para proseguir en las culpas!
Así lograras en tus trabajos, alivios
en tus tentaciones, socorro; en tus
caídas, medio para levantarte; en
tus peligros de perderse, poderoso
favor para restituírte à la diestra de
la eterna salvacion. Ea, llegad con-
fiados, pretendientes devotos de
Maria, y llegad prevenidos de can-
ticos, para acompañar à Marcela en
dar gracias à la Reyna de los Angeles,
por sus piadosísimos favores. Can-
tad las alabanzas de Maria San-
tissima, no solo con las voces del
Santissimo Rosario, sino animando
estas voces con la pureza del cora-
zon, con el amor de Jesus, y de Ma-
ria, para continuar estas alabanzas,
despues de una muerte dichosa en la
divina gracia, por una eter-
nidad de eternidades en
la Gloria: *Quam tibi,
& vobis,
&c.*

Phil. 101
Ier. 30.
nata. 1.

Ecl. 43
Simil.